

El Instituto Latinoamericano de Museología con sede en Heredia, Costa Rica C.A.

El Instituto Latinoamericano de museología, es una entidad académica dedicada al estudio de la museología latinoamericana, que propone mancomunar esfuerzos con el fin de brindar capacitación, apoyo e intercambio de información, para la superación y desarrollo de los museos y parques en América Latina.

Su sede se encuentra en la Universidad Nacional, en Costa Rica, contando con la participación de instituciones académicas, gubernamentales y ONG¹ dedicadas a la protección y salvaguarda del patrimonio latinoamericano; y con el respaldo de instituciones y organismos internacionales, entre ellos, la UNESCO, el Consejo de la Tierra, el ICOM para América Latina y el Caribe, la Reinwardt Academy de la Escuela de Artes de Amsterdam.

Su propósito fundamental es el provocar un proceso de crítica y reflexión sobre el rol de los museos/parques en América Latina, tendiente a lograr que nuestras comunidades desarrollen una relación armónica, responsable y comprometida con su patrimonio natural y cultural, en el marco de un desarrollo humano sostenible.

Dentro del contexto de la acción y capacitación museológica, la propuesta de trabajar sobre el patrimonio integral (natural y cultural) se muestra como un planteamiento innovador ya que existe la tendencia de separar ambas áreas del conocimiento, al seguir concibiendo a la naturaleza y a la cultura como ámbitos diferentes sin ver sus coincidencias e interrelaciones, lo que provoca una comprensión parcializada y distorsionada de la realidad y atenta contra la práctica de acciones encaminadas a la preservación y salvaguarda del patrimonio integral.

El contexto latinoamericano: problemas en común y esfuerzos desperdiciados, América Latina es un vasto territorio, con una población aproximada de 400 millones de habitantes. Nuestros países tienen vínculos ecológicos, históricos y

¹ Organismos No Gubernamentales.

culturales que permiten considerarnos una región mundial con idiosincrasia propia y problemas en común.

Grandes avances tecnológicos han conducido a una interconexión cada vez mayor de los diferentes puntos del planeta y a un sistema económico globalizado. Éste conlleva por un lado, un proceso de uniformización en los estilos de vida que amenazan la sobrevivencia de la diversidad cultural y por otro, una reacción que lleva a procesos de reafirmación de la identidad y valoración de los propio, y a la necesidad de investigar, conservar y poner en valor nuestro patrimonio integral.

Una importante proporción de estos patrimonios están administrados y custodiados por aproximadamente 4000 museos y por más de 2000 áreas naturales protegidas, tanto públicos como privados, que abarcan la diversidad natural y cultural de la región.

La creciente necesidad, en todos los países del área de buscar y revitalizar sus raíces, de fortalecer su identidad cultural y de salvaguardar sus recursos naturales propendiendo a una mayor conciencia social, tanto regional como mundial, está provocando la constante creación de museos y parques, como un medio idóneo para coadyuvar a este fin.

La creciente necesidad, en todos los países del área de buscar y revitalizar sus raíces, de fortalecer su identidad cultural y de salvaguardar sus recursos naturales propendiendo a una mayor conciencia social, tanto regional como mundial, está provocando la constante creación de museos y parques, como un medio idóneo para coadyuvar a este fin.

Por esta razón, su número ha mostrado un aumento considerable durante los últimos años, no así su presupuesto ni su personal capacitado, enfrentándonos a situaciones adversas que en muchos de los casos amenazan su continuidad como instituciones al servicio de nuestras sociedades y su desarrollo.

Nuestros museos demandan profesionales y técnicos con una adecuada actualización de los avances mundiales (del primer mundo) en el campo de la museología, pero estos conocimientos deben adaptarse a la realidad latinoamericana, tomando en cuenta las limitaciones, virtudes y potencialidades de nuestras instituciones y comunidades.

La participación activa de las comunidades, se perfila como una de las necesidades prioritarias de nuestros museos y parques; sin embargo, no contamos con personal capacitado para este propósito y los centros (a nivel regional o mundial) encargados de la formación profesional en museología no lo incluyen como parte de

su currículum. A pesar de esta situación, nuestros profesionales han buscado y desarrollado diversas propuestas metodológicas, entre ellas, los museos comunitarios de México, el museo didáctico en Brasil, el museo productivo en Costa Rica, entre otros.

En el campo de la conservación y restauración, se investiga creativamente, dando soluciones concretas para problemas particulares propios de nuestros medios ambientes rigurosos y climas tropicales, existiendo excelentes centros de formación en Cuba, Brasil, México y Ecuador, entre otros. En el registro, documentación y clasificación de colecciones ha habido continuos esfuerzos de sistematización, destacándose entre ellos a Colombia y Venezuela en la producción de manuales y publicaciones. En relación al acuciante tema de la gestión y administración cultural, Argentina y Chile han desarrollado propuestas altamente innovadoras.

No obstante lo anterior, nuestros museos y parques continúan actuando como islas y sus producciones teóricas y pragmáticas, como sus proyectos y resultados, en la mayoría de los casos no son compartidos. Esta falta de comunicación provoca la creación de esfuerzos paralelos y el reinventar fórmulas experimentadas, con lo que se pierde una valiosa oportunidad de que el intercambio de las mismas acorten distancias y coadyuven a un sólido desarrollo de instituciones con metas en común.

Por ello, promover la comunicación entre los museos/parques latinoamericanos en estos momentos se presenta como una actividad de vital importancia. De ahí la necesidad de establecer un sistema coordinado de información que permita una comunicación efectiva y a bajo costo entre profesionales e instituciones museísticas.

Para lograr estos fines, la tecnología en telecomunicaciones abre nuevas perspectivas, encontrándose Latinoamérica en un momento de apertura a este respecto. Consciente de esta situación, el ILAM propone establecerse como una institución pionera en el campo, ponderándose como un centro latinoamericano que democratice el acceso y distribución de la información, con posibilidades de brindar un servicio imprescindible para el desarrollo y superación de los museos y parques de la religión .

Georgina de Carli.
Directora.